

Manel Barceló monta una divertida fiesta teatral

En la «Sala Villarroel» triunfa con el espectáculo «La tigressa i altres històries», tres originales historias de Dario Fo

Ficha técnica. Título: «La tigressa i altres històries».— Autor: Dario Fo.— Traducción al catalán: Joan Casas.— Interpretación: Manel Barceló.— Dirección: José Antonio Ortega. Sala Villarroel: 7/9/83.

En realidad, la fórmula es muy simple. Un actor que se sepa expresar y un público que se comunique con él, y ya tenemos en marcha ese fenómeno que se llama teatro. Pues bien, Manel Barceló ha intentado ahora poner en vigor dicha fórmula en la Sala Villarroel, con un espectáculo basado en textos de Dario Fo. Y la cosa ha funcionado bien.

Con «La tigressa i altres històries», Manel Barceló alcanza una alta cota interpretativa. Solo en el escenario, sin decorados, sin fondos musicales, sin máscaras ni ningún otro adorno escénico, afronta durante dos horas y media la difícil tarea de mantener una buena comunicación teatral con el público. Barceló ha recurrido a unos textos de Dario Fo para contar sus his-

torias, para dar rienda suelta a su expresión. La sabiduría teatral de ese actor-autor que es el italiano Dario Fo ofrece una buena base al espectáculo de Barceló. Sin embargo, en el

fieras salvajes o todas las gentes del pueblo que nos describe al final. Barceló lo pone en pie todo con la sola fuerza de su sabia expresión corporal y la adecuación de sus entonaciones orales. Nunca se había visto más lleno un escenario con menos actores. Porque, lo que hace Barceló no es lo conocido por una obra de un solo personaje, sino más bien una obra de muchos personajes con un solo actor.

No sé cómo resolvería Dario Fo estas historias que él mismo se escribió para representarlas. Lo cierto es que Barceló, bajo la dirección de

José Antonio Ortega, les ha sacado un excelente partido teatral. Humor, poesía, sensibilidad se alternan continuamente, dosificados con inteligencia por el actor. Barceló puede servirse de las características gestuales del teatro oriental —como en la primera historia— el al tiempo que lo satiriza. Puede hacer una caricatura del amanerado estilo con que se aborda el teatro clásico griego —como en la tercera historia— sacándole escenario de la Villarroel hay, sobre todo, una auténtica creación por parte de Manel Barceló. En cada una de las historias, sabe componer un friso de personajes variados y auténticos, con un gesto, una expresión, un sonido. Principalmente, en su primera historia, «La tigressa», tenemos la sensación de que el espacio escénico está lleno de soldados,

todas las posibilidades expresivas, sin embargo. Y puede sobre todo desatar la imaginación, de los espectadores con un ademán o una palabra que desencadenan una serie de situaciones culturales habituales para todos nosotros —como en la segunda historia.

Verdaderamente lo que Manel Barceló hace en el escenario de la Villarroel es poner en marcha una completa fiesta teatral, divertida, amena e interesante para todo el mundo. Cargada de símbolos para quien quiera profundizar y reflexionar un poco más en el espectáculo. Una fiesta teatral que parece fácil, pero que es producto del gran talento que demuestra tener dicho actor. Vale la pena pues, ver esa explicación personal que Barceló nos ofrece de las historias escritas por Dario Fo. ■ P. Espinosa Bravo